



Plaza Angelelli

El pasado 11 de diciembre, se inauguró en el barrio San Martín (entre las calles Uspallata y Esmeralda) una plaza que lleva el nombre de Monseñor Enrique Angelelli. Trabajaron para esta concreción concejales de la zona, laicos ex-Jocistas y vecinos. En la inauguración estuvieron presentes el Vice-Intendente de la ciudad Fernández Limia, el P. Dalmiro Rodríguez de la Parroquia Ntra. Sra. de Luján y San Fermín, el Cura Vasco, alumnos de la escuela Provincia de Misiones, familiares, vecinos y amigos. Nuestro Centro estuvo presente con una exposición de fotos de Angelelli y materiales biográficos.

Fotografía: Silvio Romo

Otro grito profético

En un marco de participación y sentido popular quedó inaugurado el 8 de diciembre de 2000 el **Jardín Maternal Monseñor Enrique Angelelli**.

Venía funcionando desde septiembre con 50 chicos de hasta 5 años en la intersección de las calles José Franco y Quillovil de barrio Ampliación América. El Jardín permite a las mamás del barrio, de barrio General Savio y de los alrededores continuar sus estudios o desarrollar tareas que contribuyan a las economías familiares.

Se congregaron desde temprano vecinos, familiares del mártir y representantes de distintas organizaciones como la Revista Tiempo Latinoamericano, Cáritas Arquidiocesana, Cáritas de Nuestro Señor del Milagro, María Reina, Fundación Enrique Angelelli, Librería Cura Brochero, Centro Vecinal Ampliación América, etc.

En la Misa celebrada en la vía pública el Padre Daniel Blanco destacó la persona del pastor, resaltando su entrega por los pobres, las organizaciones populares y su compromiso permanente con la Palabra de Dios y las disposiciones del Concilio Vaticano II. Más tarde, uno de los referentes del **Proyecto "Sal y Luz"**, Silvio Romo, señaló con la voz quebrada por la emoción: "Al asesinar a Monseñor Enrique Angelelli se pretendió acallarlos, pero a los verdaderos profetas es imposible acallarlos porque el pueblo toma el nombre y se va convirtiendo en verdaderos gritos proféticos, como el



nombre del querido Pelado, que llena la memoria del pueblo por el que dio la vida".

Luego Marilé, sobrina de Mons. Enrique, junto a la presidente de la Fundación Angelelli, Teresita Nasser, descubrieron en la puerta del Jardín Maternal una placa con el nombre del Obispo mártir. El padre Daniel Blanco bendijo las instalaciones. Más tarde todo fue canciones, bailes, empanadas y fiesta popular, haciendo vida las palabras del pastor: "Pueblo es el que no oprime y lucha contra la opresión".

(Mónica)